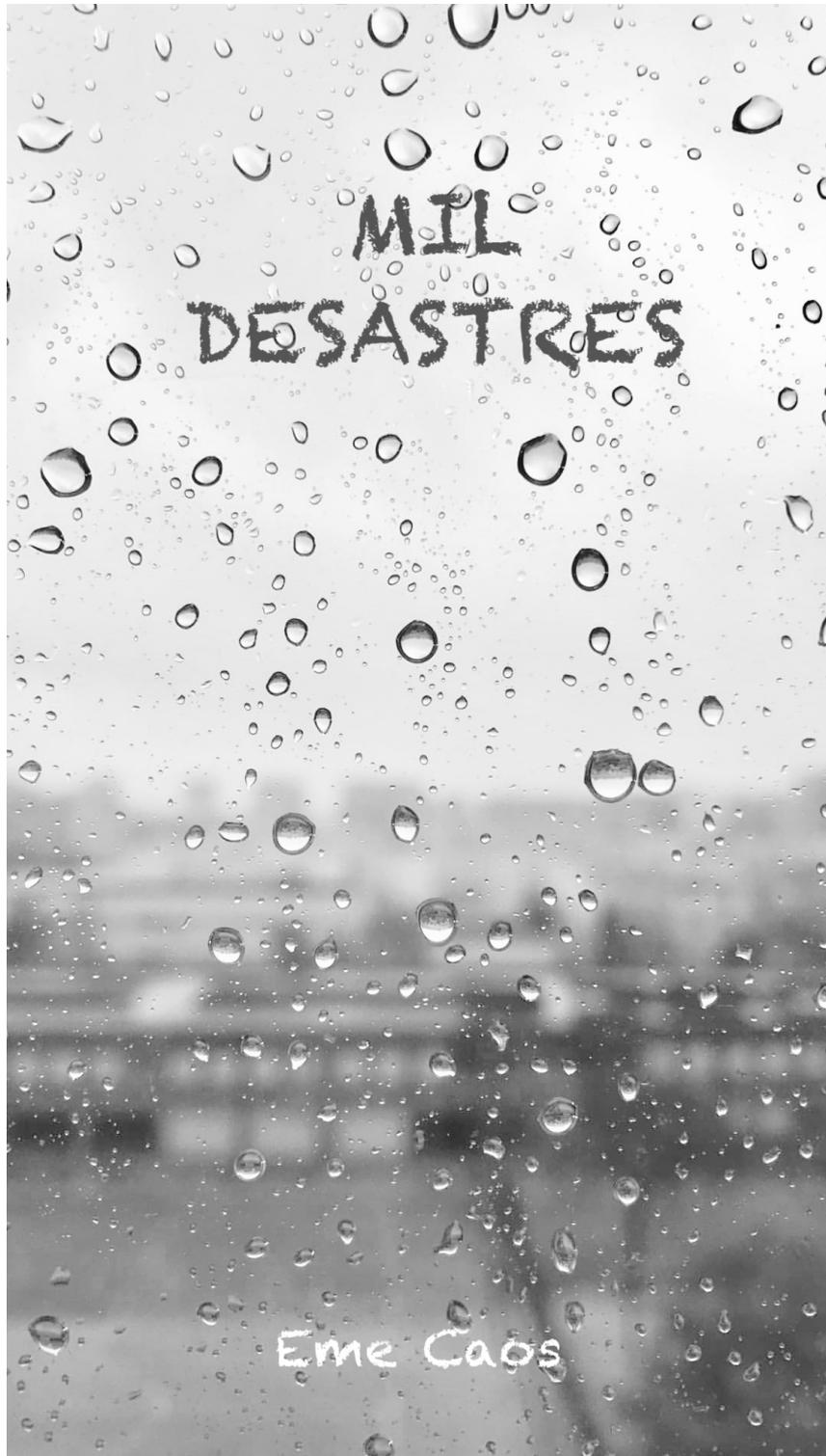


Mil desastres

Eme Caos



Capítulo 1

Lunes, 18 de diciembre de 2017

He arrancado las páginas de un diario malgastado, he enterrado los miedos para hacer los sueños realidad.

Caí. Quise tocar el cielo sin coger impulso primero, y caí, como de costumbre. Hoy sigo siendo aprendiz, mis desastres aún me acompañan, las heridas escuecen todavía, pero ya sé de qué color es el suelo y qué piedras no quiero volver a abrazar. Ni debo.

No puedo rescatar las horas perdidas, pero sí rescatarme, ofrecerte mis mejores días. Y refugiarme en ti en las peores noches.

Esta vez, elijo abrazarte a ti, tropezarme contigo, coser las cicatrices, y vivir. Empezar de cero, otra vez, contigo.

Capítulo 2

Miércoles, 20 de diciembre de 2017

Miedo. Aún tengo miedo. Le tengo miedo al tiempo y a mis ganas de volver. Maldito miedo.

No seré la misma. Seré yo. Soy yo.

El frío ya no quema. Ahora puedo salvarme. Salvar lo que me salvó aquella vez.

Adiós. Miedo.

Capítulo 3

Jueves, 4 de enero de 2018

Hoy te escribo a ti, compañera de vida, aunque tú no me leas.

Los días pasan, el tiempo pasa, sigues a mi lado, y yo no puedo dejar de quererte. No me preguntes por qué, que si empiezo, no termino.

Vuelvo a verte. Después de tanta tormenta, llega la calma, llegas tú. Creo que vuelvo a verte. Tu sonrisa asoma en este jueves raro y voy dejando atrás un diciembre de desastres imborrables.

Este año me deshago de mil propósitos que no cumpliré. Mi única ambición es vivir, deshacerme del lastre, de los sueños rotos, sonreírle a los lunes por la mañana, pasear cualquier jueves por la tarde, sin sentido.

Nadie te enseña a parar el tiempo, a no tropezar con la misma piedra. Y caemos. Pero esta vez no te suelto (ojalá no me sueltes), agarro tu mano y sonrío.

Año nuevo, sonrisa nueva.

Capítulo 4

Martes, 16 de enero de 2018

No presumo de ser gran cosa. No soy nada. Nunca he querido ser nada. Aunque a veces pueda serlo todo.

Sin embargo, a veces no me cuido lo suficiente. No te cuido. Ni nos cuido. Llámalo como quieras. Llámalo egoísmo si te parece. Yo lo llamo torpeza.

Y al borde del precipicio sería fácil rendirse. Pero si me rindo, te pierdo. Y paso.

No me rindo. Aprendo. Porque si de todo se aprende, aprenderé a ser, a quererme. A quererte. A querernos bien.

Y aunque tengo miedo, huyo, me pierdo, me echo de menos y me olvido, no me rindo.

Capítulo 5

Miércoles, 17 de enero de 2018

Ha sido un buen día. Son las diez de la mañana, y ya ha sido un buen día. No podía ser de otra forma.

Estaba nublado y he pasado las horas tomando el sol, pensando en ti con la mente en blanco, y ordenando sueños que quizás nunca lleguen a cumplirse.

Nos quejamos de lo rápido que pasa el tiempo, pero cuando se nos hace lento, sólo queremos que todo termine.

Que todo pase.

Que empiece lo bueno.

Y lo bueno es ahora. Es ya. Es este momento.

Qué jueves más bonito. Qué bonita tu sonrisa.

Pero sonrío, joder, sonrío. Que se nos escapan los días y nos perdemos la vida.

Yo ya no espero más.

Voy a estar bien. Vamos a estar bien. Estamos bien. Estamos.

Capítulo 6

Jueves, 18 de enero de 2018

Quiero una vida para encenderte. Para verte llorar de alegría y saltar contigo en cada charco.

Quiero una vida para seguir abrazando tus cicatrices, mientras el tiempo nos pone en nuestro lugar. O mejor, elegimos nosotras.

Ya quedan menos piedras en el camino, y mandaremos lejos las que se empeñen en hacernos caer.

Mírate, aunque no lo creas, sigues tan bonita como aquel día en que decidiste (o improvisaste) robarme un beso. Aún tengo tu sonrisa tatuada en mis labios.

Desde que duermo contigo, las vistas son mejores, huele a hierba y a carnaval. Eres mi otoño de sofá, manta y paseo bajo la lluvia, sobre las hojas secas. Y yo quiero ser en ti risa primaveral, olor a mar, arena blanca donde bailar desnudas de todo.

Te he visto brillar.

Te he visto hacer pie en lo más hondo, y tirar de mí cuando he tocado fondo.

Eres luz. No dejes que nada te apague.

Agárrate fuerte.

Capítulo 7

Martes, 30 de enero de 2018

Se acabaron los planes sencillos y las personas complicadas.

Se acabaron las moscas muertas y las bocas cerradas.

Me voy al rincón de pensar, y a ver cómo vuelvo. Si es que me da por volver.

Me voy donde la rutina no me pueda encontrar. Donde los malos sean buenos. Donde las penas tengan que esperar sólo una eternidad.

Voy a volar las paredes de la habitación del desastre y a lanzar las cenizas al ojo del huracán que lo arrasó todo.

El fin del mundo me pillaré bailando en tu espalda o bebiendo de tu ombligo.

Me voy al rincón de pensar.

Hasta pronto.

Capítulo 8

Jueves, 15 de marzo de 2018

Sed

Cuando las tormentas de otros te salpican se acaban convirtiendo en tus propias tormentas. Y te vuelves cielo enfurecido, viento sin rumbo.

Pero hay quien sabe llover y ser mar en calma a la vez.

A veces la lluvia termina en sequía, y otras, te inunda el alma.

Y te da sed.

Sed de ser.

De sentir.

De vivir.

Vivir.

Hoy llueve, pero la primavera está por llegar.

Capítulo 9

Martes, 20 de marzo de 2018

Otra vez

Otra vez.
Vuelve a golpear. Y duele.

Pero seguimos, soñando hondo y respirando fuerte.

Soportamos el dolor, vencemos los miedos, y entonces, arrojamos lejos lo que ya no hiere.

En ese orden.

Porque los golpes se aguantan, se superan y se devuelven.

Nos agarramos a la vida, transformamos la prisa en risa, y así la brisa llega y dejamos atrás el frío de un invierno que no quiere marcharse.

Sonreímos. Aguantamos.

Un paso más.

Aguantamos. Sonreímos.

Capítulo 10

Jueves, 22 de marzo de 2018

Soy

Soy.
Soy oscuridad.
Soy caos.
Sí.

Y tú, eres la luz,
mi luz.
Mi "ya no tengo miedo".
Mi casualidad, causalidad, mi destino.

Vas llenando mis vacíos,
mi vida y mis sueños.
Vas llenándome de ti.

Por ti, soy mi mejor versión,
para ti.
Soy.
Te creo, contigo soy.

Mi sonrisa no deja de buscarte para sonreír una vez más.
Sonreírte. Sobrevivir.

Mis ojos se funden con los tuyos,
y el gris pasa a ser azul.

No me hables de cordura,
que mi locura no tiene remedio.
Pero que me encierren en tus brazos cien años más. Que ahí me quedo.
Y que le den a la razón.

Sin rumbo me pierdo en ti,
y encuentro un norte.
Mi norte.
Y navego por tus piernas,
surcando cada curva de tu cuerpo,
besando cada herida,
poniendo nombre a tu cicatriz.

O sea, mi cicatriz.

No me sueltes. Que yo no te suelto.

Sigamos siendo.

Capítulo 11

Viernes, 30 de marzo de 2018

Días

Hay días buenos, en los que no duele nada,
y días malos en los que todo hierde.
Luego hay días imposibles, en los que no sabes si dejará de doler
algún día.

Hay días.
Y noches.

Noches en las que cantas,
noches en las que callas.
Otras desapareces como una estrella fugaz.
Y vuelves. Te vuelves a marchar.
Cruzas,
sin mirar,
esperas
y das la vuelta,
para volver a empezar.

Te empeñas en volver.
Y llegas al final rozando un principio que no acaba.
Otra vez.

Capítulo 12

Domingo, 1 de abril de 2018

Adiós

Tal vez la conoces.

Se sentó conmigo aquella vez, como otras tantas, y prometió no marcharse nunca. O eso me pareció oír a mí.

Me abrazó y me aseguró que todo iría bien. No sé bien a qué se refería.

Me habló de planes de ensueño, de sueños e ilusiones. Pero de ilusiones no se vive. Se vive de presente, y ella huele más a pasado. Pesado. Pisado. Posado.

Ayer volvimos a cruzarnos. No de casualidad. Vino a decirme adiós. Y ya no me importa que se vaya, pero que no vuelva.

Y se fue.

Adiós.

Capítulo 13

Lunes, 2 de abril de 2018

Hoy

Veinticuatro horas.
Mil cuatrocientos cuarenta minutos.
Ochenta y seis mil cuatrocientos segundos.

Llega la noche y ves cómo han cambiado tus días.
Cómo has cambiado.
Cómo cambias.

Cómo un beso te resuelve la vida
y un abrazo puede salvarte de un naufragio.
Doy fe.

Cómo lo que estaba deja de importar y lo que no era nada
se convierte en todo,
y más.

Cómo buscando te acabas perdiendo
y al final,
con suerte,
te encuentras en un sitio mejor.

Cómo sobran dedos de una mano,
pero ya no necesitas contar.
Pues importa más el quién que el cuánto.
Quien está, está.
Y eso es suficiente.

Cómo te superas
y te conviertes en superviviente
de un mundo que no es tan cruel,
o sí.

Cómo las caídas te hacen comprender errores
y cómo los errores no tienen por qué hacerte caer,
ni recaer. Sino crecer,
y ser,
algo de lo que fuimos ayer
y un poco de lo que seremos mañana.

Veinticuatro horas.

Mil cuatrocientos cuarenta minutos.

Ochenta y seis mil cuatrocientos segundos.

Capítulo 14

Domingo, 15 de abril de 2018

Bandera blanca

Tal vez el frío no es tan malo
ni la lluvia,
que va borrando
sin querer
lo que no vi,
lo que no fui
capaz de comprender
ayer.

Puede ser
que este invierno sea más largo,
que tenga que saltar charcos
que ya salté.
Que me ahogue en cada salto,
que me salven de nuevo
aquellas manos
que solté.

Tal vez aquello no era cierto,
lo incierto
se lo lleva el viento,
y ya se fue.
Lo que es hoy
dejó de ser ayer.
No hay bandera blanca
bajo mis pies.

Puede ser
que mayo siga existiendo
que me crezcan canciones y versos,
que vuelvas a florecer.
Que debamos cuidarnos un poco,
que tengamos que abrazar los monstruos,
bailar con ellos
al amanecer.

Capítulo 15

Martes, 17 de abril de 2018

Colores primarios

Me reto a ser valiente,
a quedarme,
a ser fuerte.
Porque a eso venía.

Te reto a ser valiente,
a no marcharte,
a seguir siendo fuerte.
Porque a eso vienes.

Cómo vamos a rendirnos,
si al final siempre llegamos.
Cómo vamos a marcharnos,
si al final siempre ganamos.

Y si llegamos,
tengo una vida esperando
para que pintes con tus labios
una sonrisa más.

Y si ganamos,
tengo colores de sobra
para pintarte una vida
que nadie pueda borrar.